



Alfredo Pérez Alencart **Tres poemas inéditos**

SOL DE VERANO

Yo desaprovecho el sol, pero mi amada
disfruta y eso basta para que me apreste a zigzaguear
otro verano incandescente.

Oh temperatura que inflamas para desprender inviernos,
¡regálame al menos una brisa junto al río,
un tierno aliento que reanime mi cuerpo acalorado!

En el estío todo mi yo se colapsa hasta en las sombras,
mi intimidad da pasos inciertos, gatea, huye del sol,
pero es el tiempo feliz de mi amada
y eso basta para que cuente las horas que faltan
hasta la noche de un otro idilio, punto feliz
para el festejo que Dios ordena sin postergar deseos
ni al interior de nuestros sueños.

Cae el verano sobre esta meseta, ofrece
hermosas señales que alegran a las gentes, fiestas
vis a vis, celebraciones que recomienzan
por todo un horizonte que poco duerme en este tiempo.
Oh nubes que fluyen a intervalos, ¡edificadme
al menos un techo donde guarecerme
de los invictos relumbres de este sol que mucho
se señorea sobre la piel de mi amada y eso basta!

Con la noche de San Juan principian días abiertos
a nieblas tempranas y a un sol amante

de acariciarlo todo: se descuelga para dar
más que tibieza de súbito en la cara y a la densidad
del aire que nos deja sin camisa.
Se cortan los trigos y tras ello florece
la convivencia, el júbilo, el agasajo...

¡El sol me derrumba pero disfruta mi amada,
y eso basta!

ESE CUERPO CON EL MÍO

Cuerpo que el sol tostó del blanco
para mi abasto en cuanto viva
bajo el amparo de tal morada
que es altar mientras me cobija.

Yo huelo sus sueños en silencio,
sintiendo dulzuras que desprenden
los besos sagrados de lo eterno
mareando la llama que no quema.

Vivo más cuando veo golondrinas
traspasando veloces toda niebla
hasta posar sus alas por el cosmos
del cuerpo que en silencio ruega.

Somos dos fronteras en un latido
que no sabe de pálidas banderas.
Somos ese cuerpo con el mío
desbocando el alma por los cielos.

PARA LOS ENVIDIOSOS

¡No lancéis más piedras
porque os dolerán
las manos

y algún fragmento que
rebote os dejará ciegos
para siempre!

No infamáis
simulando preocupación
fraterna:

¡Un hilo de espuma en la boca
demuestra vuestro
acecho!

Llamas diminutas
sois, llamas menguantes
entre las tinieblas

de la envidia.

ALFREDO PÉREZ ALENCART. (Perú, 1962). Poeta y ensayista peruano-español. Desde 1987 es profesor de Derecho del Trabajo en la Universidad de Salamanca. Fue secretario de la Cátedra de Poética «Fray Luis de León» de la Universidad Pontificia y es coordinador, desde 1998, de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos, que organiza la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes. Actualmente es columnista de los periódicos *La Razón* y *El Norte de Castilla*, así como de varios diarios y revistas digitales de España y América Latina. Poemarios suyos publicados son: *La voluntad enhechizada* (2001), *Madre Selva* (2002), *Ofrendas al tercer hijo de Amparo Bidon* (2003), *Pájaros bajo la piel del alma* (2006), *Hombres trabajando* (2007), *Cristo del Alma* (2009), *Estación de las tormentas* (2009), *Savia de las Antípodas* (2009), *Aquí hago justicia* (2010), *Cartografía de las revelaciones* (2011), *Margens de um mundo ou Mosaico Lusitano* (2011), *Prontuario de Infinito* (2012), *La piedra en la lengua* (2013), *Memorial de Tierraverde* (2014), *El sol de los ciegos* (2014), *Lo más oscuro* (2015) y *Los éxodos, los exilios* (2015). También las antologías *Oídme, mis Hermanos* (2009), *Da selva a Salamanca* (2012), *Antología Búlgara* (2013) y *Monarquía del Asombro* (2013). Hay un ensayo sobre su obra, *Pérez Alencart: la poética del asombro* (2006) de Enrique Vilorio, y *Arca de los Afectos* (2012), homenaje de 230 escritores y artistas de cuatro continentes. Su poesía ha sido traducida a 25 idiomas y ha recibido, por el conjunto de su obra, el Premio internacional de Poesía «Medalla Vicente Gerbasi» (Venezuela, 2009), el Premio «Jorge Guillén» de Poesía (España, 2012) y el Premio Umberto Peregrino (Río de Janeiro, Brasil, 2015), entre otros.